AÑO XXIX — Buenos Aires, Jueves 3 de Junio de 1926 — No. 5347

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente — Redac. y Administración: Perú 1537 — Unión Telefónica: 0478, B. Orden

El problema de la tierra

Del latifundio a la industrialización agraria

I

Nuestra preocupación por el que llamamos problema de la tierra, cuestión agraria o campesina, etc., no significa que pretendamos crear particularismos en la propaganda anarquista. El campo y la ciudad, para los fines de la revolución, se identifican, pese a sus diferentes características. Quiere decir, que el mismo principio económico y político, idéntico sistema de expoliación y miseria rige para los campesinos y para los obreros industriales.

El desarrollo capitalista, por el poder centralizador de las finanzas, creó el centro de la economía social en las ciudades industriales. El industrialismo es la exageración de las riquezas superfluas que sólo tienen valor en esta era de la supersensualidad, y se alimenta del vicio elegante, del derroche, y debe su poder y su grandeza a la guerra, a la destrucción.

Desaontada la máquina industrial, suprimidas las industrias pesadas — la de la guerra principalmente —, eliminados los trabajos superfluos y las artes que sirven para distraer a los ociosos y a los viciosos, la ciudad muere. Y he ahí el principio de nuestra tesis sobre el problema de la tierra.

La humanidad debe volver a las fuentes de la vida sencilla, donde las satisfacciones son puras y las necesidades se inspiran en un principio racional, a la vez ético y fisiológico. Y no supone esto que el hombre deba retornar a épocas pretéritas, a las cavernas o a los bosques, a vivir la vida animal de nuestros remotos antepasados. El progreso útil tendrá siempre su aplicación y la cultura será conservada como el patrimonio más precioso de la inteligencia humana. Pero al industrialismo hay que juzgarlo por lo que representa como sistema, por el conjunto de su potencia opresiva, por el principio mecánico que lo rige. Y es el sistema, el mecanismo, la articulación completa de la monstruosa máquina económica la que debemos destruir los que aspiramos a vivir en una sociedad más justa, equitativa y humana.

Se juzga el progreso mecánico por la ilusión que produce su poderosa estructura. El hábito ha hecho de los obreros pasivos engranajes de la máquina capitalista. La exageración de las necesidades, producto de un secular extravío mental y fisiológico, permite a las ciudades parásitas su grandeza y esplendor. Pero la vida de la oscura colmena que trabaja para la sensualidad y el vicio de los zánganos, depende del trabajo útil de los campesinos. ¿Qué valor tienen las minas de oro y de diamantes, de carbón y de hierro, comparadas con la agricultura? En el régimen capitalista, las naciones que monopolizan el metal precioso, el hierro, el carbón y el petróleo, son las más poderosas y ricas, porque cuentan con el poder de las finanzas. Mas esas riquezas se basan en una ficticia valorización de los medios de cambio y quedarán reducidas a su valor exacto cuando desaparezca el sistema capitalista y con él la acumulación del trabajo por los monopolizadores de la tierra, del comercio y de las industrias.

Es un error sostener que la industrialización de la agricultura acelerará el proceso revolucionario. Las industrias se basan en un principio económico falso: exageran el valor de los productos menos necesarios y desvalorizan la labor útil. Así se explica que la agricultura dependa de la industria, no porque represente ésta más utilidad que aquélla, sino porque el mecanismo financiero de la sociedad capitalista se basa en ficticios valores monetarios.

Por otra parte, ¿qué ventajas obtendríamos proletarizando a los campesinos? Se pretende que el obrero de la ciudad, obligado por el desarrollo industrial y por las crecientes necesidades de la complicada vida moderna, es más capaz para la lucha que el trabajador del campo y que comprende mejor los problemas sociales. La observación es cierta en cuanto a su objetividad presente. Pero hay que tener en cuenta que el proletariado es hecho a imagen y semejanza del régimen capitalista y, si lucha contra las contingencias económicas más duras, no logra en cambio librarse de la influencia perniciosa del sistema autoritario que inconscientemente contribuye a fortificar con sus ideas y hábitos autoritarios.

Si los anarquistas reaccionamos contra esa sujeción del progreso humano a los factores materiales que determinan la esclavitud del asalariado — si oponemos a la concepción materialista del marxismo una idea más dinámica, esto es, independiente de esa fatalidad histórica que se pretende levantar frente al hombre para maniatar sus brazos y paralizar sus audacias —, y si consideramos que el anarquismo puede ser una realidad aun contradiciendo las pretendidas leyes de la evolución económica de los pueblos — entendida por Marx como una línea vertical que parte de un punto hipotético para llegar a la hipótesis de otro punto —, ¿cómo podemos desear que el sistema industrial lleve a la campaña el espíritu, las necesidades, los vicios y los extravíos de la ciudad?

El industrialismo no emancipa por sí mismo a los trabajadores. Esa creencia sólo pueden alimentarla los marxistas. Si el obrero de la ciudad desechó de sí los viejos prejuicios religiosos, si es inerédulo y despreocupado, si no cree en el dios católico, en cambio alimenta el prejuicio político, rinde culto a la democracia, se inclina ante el Dios capitalista. Y no sabemos cuál de esos dos fanatismos será peor y de más funestas consecuencias para el futuro revolucionario.

Los representantes de la iglesia dominan en la campaña y los nuevos sacerdotes de la religión capitalista afianzan su influencia en la ciudad, ofreciendo a los pobres de espíritu el reino de la tierra... para el otro mundo. El proletariado se libertó de las cadenas de la iglesia, pero quedó maniatado con los grilletes del socialismo.

No es, pues, ese el problema que debemos plantear nosotros al discutir el problema de la tierra. La cuestión es otra, compleja si se quiere, pero de fácil comprensión para los anarquistas que lograron libertar su espíritu de las preocupaciones económicas que sirven de base a las teorías de Marx y de sus discípulos y continuadores.

Lo difícil es plantear la solución, aun cuando sea teórica, del problema de la tierra. Pero el asunto que ahora nos ocupa es un derivado de ese problema: la parte que se refiere a la aplicación del industrialismo a la agricultura, sistema que defiende un camarada como el más viable para llevar a la campaña los factores subversivos de la ciudad. Esos factores están subordinados al sistema capitalista, que maniata y traba la acción de los trabajadores, y es ese aspecto de las contingencias sociales, por las comparaciones que se deducen en materia política y económica, el que trataremos de estudiar en el próximo artículo.

LLOYD GEORGE EXCOMULGADO

La excomunión del jefe político del partido liberal inglés fué pronunciada por el obispo de la secta. Al menos eso nos da a entender el siguiente despacho telegráfico del corresponsal de la Associated Press en Londres:

"El conde de Oxford, de acuerdo con la mayoría de sus colegas en el Consejo directivo del liberalismo (el "shadow cabinet", formado por los ex ministros del partido), ha pronunciado una sentencia de excomunión contra Mr. David Lloyd George, en una nueva carta dirigida a Mr. Collins, haciendo así completo el rompimiento entre los jefes de dicha agrupación política.

"La actitud del conde de Oxford plantea una situación extraordinariamente compleja dentro del partido, la cual, al parecer, sólo podrá ser resuelta por el voto de los afiliados, pero esto parece difícil, porque Lloyd George cuenta con muchos partidarios en las filas liberales.

"Mr. Lloyd George continúa siendo el presidente de los representantes liberales en la Cámara de los Comunes, y podrá negarse a renunciar. En este caso, Mr. Collins y los partidarios del conde de Oxford podrían proponerle que convocara a los liberales del Parlamento a una reunión, pero Mr. Lloyd George se negaría a hacerlo, porque el único propósito de dicha reunión sería proponer un voto de censura para él".

No se trata, al parecer, de una excomunión mayor. El conde de Oxford condena en Lloyd George su herejía laborista y al parecer desea que el jefe liberal se retracte de sus últimos pecados revolucionarios... Porque el ex primer ministro está empeñado en atacar las bases del régimen feudal inglés con su propuesta de división de los latifundios y la entrega de las tierras improductivas de los lores a los campesinos pobres...

La excomunión servirá de señuelo político al astuto zorro galense Lloyd George deseoso volver al gobierno y para conseguir ese objeto será capaz de convertirse al laborismo.

—(o)—

LA CAUSA DE SACCO Y VANZETTI

"Otro atentado terrorista"

Con fecha 1o. del corriente, un telegrama de Boston informó lo siguiente:

"Esta mañana, en circunstancias en que sus moradores dormían, fué totalmente destruída con dinamita, la residencia, en Bridgewater, de Samuel Johnson, cuñado de la señora de Simón Johnson, testigo presentado por el Estado para la substanciación del proceso seguido a los obreros Sacco y Vanzetti.

"Ninguno de los ocupantes de la casa resultó herido, a pesar de la hora y la forma en que se produjo el atentado.

"El proceso que se les instauró con ese motivo a Sacco y Vanzetti ha tenido resonancia internacional y los extremistas de muchos países han contribuído con dinero para atender los gastos de la defensa de aquéllos ante los tribunales. Se hacen ahora activas gestiones para obtener que se revise el proceso".

¿Comentarios? Que el lector se haga por sí mismo los que le sugiera la noticia que transcribimos.

—(o)—

DE MORAL POLITICA

Socialismo capitalista

La ciudad de Mar del Plata, primer balneario aristocrático de esta plebeyocracia ganadera, tiene un intendente socialista: el ciudadano Juan A. Fava. Se trata de un buen administrador de la comuna, pero más experto administrador de sus intereses particulares. Porque el señor Fava es un industrial caracterizado, como que posee una carpintería y explota a un buen número de trabajadores.

No había al parecer, hasta hace poco poco tiempo, incompatibilidad entre el intendente Fava y el industrial Fava. Siendo socialista, podía armonizar su condición de representante de la comuna con su carácter de patrón. ¿Acaso no están en las mismas condiciones los principales jefes del partido? Justo y Repetto son rentistas, Dickman posee viñedos y bodegas en Mendoza, De Tomaso defiende como abogado a empresas capitalistas y a criminales ricos. Y aun hay otros discípulos de Marx que meroden por los bajos fondos de la mala vida judicial y que desempeñan cargos que resultarían molestos para una persona decente.

El intendente Fava pudo, pues, seguir siendo socialista, intendente e industrial sin transgredir las doctrinas del maestro. Pero a sus obreros — a los que explota en la carpintería de su propiedad — se les ocurrió un día pedir al paternal burgués algunas mejoras en el salario y en el trabajo. Airado rechaza el patrón e intendente socialista las pretensiones de los discolos trabajadores, y el conflicto se produce. El industrial Fava se siente fuerte y fulmina a los huelguistas con un lock-out. Y la lucha se inicia entre el proletariado consciente de Mar del Plata y el primer lord de la comuna.

La incompatibilidad de cargos y de situaciones surge ahí. Los socialistas marplatenses no pueden defender a su intendente, por lo que le aconsejan que renuncie a la intendencia. Y, a pesar de la justificación que intenta hacer "La Vanguardia" del procedimiento del industrial socialista, el señor Fava ofrece la renuncia de su puesto.

Con esa actitud el socialismo se libraría de un mal sujeto. Pero si no lo quieren como intendente, los socialistas de Mar del Plata desean conservar al señor Fava como industrial. De ahí que el organillo del grupo Bonaparte, contando la renuncia del intendente, lo "lockoutеador", diga muy suelto de cuerpo y de lengua:

"El ciudadano Juan A. Fava, industrial y miembro de nuestro partido que ocupa el cargo de intendente, no ha necesitado otra sugestión que la de su propia conciencia para comprender su situación y en un acto espontáneo que le honra, acaba de expresar su deseo de abandonar el cargo que ocupa, pues no desea aparecer colocado en una posición equívoca que a nadie conviene y menos a nuestro partido".

¡Vaya un caso de conciencia! El industrial Fava está en conflicto con sus obreros, lo que constituye un mal paso para sus compinches de socialismo. Pero éstos no le exigen consecuencia. Es el intendente Fava el que ofrece renunciar a su cargo para tener libres las manos en el lock-out declarado en su carpintería.

Para conseguir esa libertad de acción el ciudadano Fava invoca un precepto moral que hasta ahora no tuvo en cuenta. En la nota en que comunica su renuncia al cargo de intendente, declara:

"Se ha producido un conflicto en esta ciudad entre los industriales y los obreros en madera, y, sin qué yo haya tenido absolutamente ninguna intervención personal, por estar dedicado exclusivamente a atender los asuntos municipales, me encuentro envuelto, muy a pesar mío, en la incidencia en virtud de mi condición de asociado a una firma del ramo.

"El Partido Socialista exige de sus afiliados y de sus representantes una absoluta concordancia entre sus actos y los puntos claros y precisos de sus propósitos. No he producido ninguna acción indigna, ni creo haber violado principios del Partido, por el cual he luchado con entusiasmo y desinterés; pero, desgraciadamente, soy solidario legal de la casa en conflicto. Me resulta imposible continuar al frente de la intendencia representando al Partido Socialista, que es, por excelencia, defensor de la clase trabajadora y ser, al mismo tiempo, socio de la firma en conflicto.

"Por propia voluntad me planteo, pues, una cuestión de incompatibilidad moral, la que, por delicadeza, sólo puedo resolver renunciando al alto cargo que me confiara el Partido Socialista".

¿Fué necesario que los obreros plantearan conflicto al industrial Fava para descubrir la falta de concordancia en sus actos de burgués y de socialista? Y por otra parte ¿renunciando a la función política que desempeñaba, ¿se reconcilia con el socialismo y deja de ser el enemigo declarado de los trabajadores?

Este verdadero proceso inmoral debiera desentrañarlo "La Vanguardia". Pero los escribas del órgano socialista dirán que "en boca cerrada no entran moscas".

—(o)—

LA FARSA DE GINEBRA

Obrerismo de exportación

La conferencia internacional del trabajo reunida en Ginebra, comenzó sus sesiones con la lectura del informe de Thomas, primer funcionario de la oficina de rompehuelgas creada por el tratado de Versalles. En una parte de ese informe, se hace alusiones a este país.

La Argentina — dice el viajante Albert Thomas — empieza a comprender en su joven y formidable prosperidad, que no puede asegurar su porvenir obrero sino garantizando a todos los trabajadores inmigrantes condiciones, por lo menos, iguales a las que gozan en sus países de origen.

El delegado patronal Dell'Oro Maini, recogiendo dicha frase del informe de Thomas, dijo: "Es un error creer que la Argentina empieza a comprender la necesidad de la protección de los obreros extranjeros, pues desde su ley fundamental de 1853 reconoce la absoluta igualdad de tratamiento para los nacionales y extranjeros, tratamiento que no encontrarían en los países europeos más avanzados".

En cuanto a la protección obrera, Dell'Oro Maini señaló que la legislación argentina consagra desde hace años los mismos principios esenciales de las convenciones internacionales, a cuya ratificación atribuye el informe de Thomas tanta importancia. Dell'Oro Maini citó el ejemplo de la célebre convención de Wáshington, de la jornada de 8 horas, diciendo que la jornada se practica en la Argentina, incluso sin ser ley, por común acuerdo de los patrones y obreros. Esto prueba — terminó diciendo —, que las ratificaciones de las convenciones internacionales son para nosotros una pura formalidad y que estas ratificaciones significarían más bien un progreso para las cifras estadísticas de la Oficina Internacional del Trabajo, que para las condiciones sociales de nuestro obrero.

Para dar mayor fuerza a las patrañas del delegado patronal, que ofrece en Ginebra un obrerismo de exportación que aquí no existe, el representante del gobierno, un tal Pinto, agregó por su cuenta "que la jornada de ocho horas es aplicada en la república Argentina a raíz de acuerdos directos entre los patrones y obreros. Dijo también que las ocho horas de trabajo son aplicadas igualmente en todos los servicios del Estado, y terminó diciendo que el gobierno argentino participa activamente en la obra de justicia social de la Oficina Internacional del Trabajo".

Eso está bien en Ginebra. Pero, ¿cómo se explica que la mayoría de los trabajadores de este país, incluso los que dependen del Estado, mantengan en pie la lucha por la jornada de ocho horas? Es que existen... en la ley, y ya se sabe que en la Oficina Internacional del Trabajo sólo se discuten cuestiones legales.

La delegación argentina, por boca de los representantes patronal y gubernamental, cuenta macanas obreristas a los representantes del capitalismo europeo. Y el socialista que representa a los obreros, por no contradecir a sus compañeros de delegación, aprueba con su silencio las groseras tergiversaciones de esos señores Pinto y Dell'Oro Maini.

De lo genial a lo ridículo

El alma política de cierto anarquismo

Para ser amplios y concretos una buena parte de nuestros militantes con capacidad para decir algo, han dado en decir cosas mal pensadas como si hablaran para sordos o escribieran para analfabetos y resultaran a salvo de toda responsabilidad ante el juicio colectivo. Bien está tener que ofrecer a los que anhelan renovar su mundo moral, el bagaje de las ideas adquiridas por educación o por rutina, pero nunca ha de llegarse hasta la negación de los propios ideales para satisfacer las exigencias del vulgo incrédulo o replicar a los adversarios con opiniones forjadas fuera de la realidad de las doctrinas. De ese modo se desnaturalizan las ideas, se confunden o se difunden en tantas corrientes como interpretaciones individuales hay, perdiendo su fuerza de impulso por la misma falta de unidad de criterio entre sus cultores. Si nunca hemos sostenido la aberración antianárquica de someter a una regla común y absoluta el pensamiento de todos sobre los problemas de cada instante y los que nos ofrece el futuro por el cual luchamos, tampoco hemos pensado nunca en que llegaría un día que a título de anarquismo se proclamaran los más grandes absurdos como fruto de nuestras concepciones morales y sociales. En lo fundamental de nuestra crítica a la civilización imperante, no hubo jamás puntos de divergencia y en cuanto a las posibilidades de un régimen social sin amos ni esclavos, dominados y dominadores, hemos estado siempre contestes. Reservándose cada uno su juicio personal sobre cuál sería la mejor forma de entendimiento entre el hombre de mañana, precisamente en ausencia de toda autoridad, sea cual fuere su forma de expresión. Hoy se emiten conceptos estupendos, razonamientos fundados en prejuicios añejos, absolutamente extraños a la conciencia anarquista. ¿De dónde ha salido tanto forjador de estructuras sociales sobre la base de principios renovados que no difieren de los más arcaicos sino por la casaca con que se reviste su médula autoritaria? ¿En qué fuentes han bebido esos hombres semejantes ideas, pues que en el anarquismo no se han insinuado jamás y son, por el contrario, la más categórica negación de sus postulados? ¿Necesidades de la época? Pero ¿en qué consisten, al fin?

Hemos anotado que nuestro fracaso como fracción revolucionaria, empeñada en transformar el régimen histórico de manera que asegure la mayor suma de felicidad a todos los hombres, dependería, en todo caso, de nuestra insuficiencia de contingentes de combate, de nuestra escasez de elementos animados por un propósito común de superar la vida. Pero es que ni hemos puesto todavía a prueba nuestro poder como fuerza revolucionaria independiente, ni entró en nuestros cálculos jamás obrar como tal un día. Siempre hemos dicho que una revolución de carácter social no se improvisa: se elabora en las conciencias y se expresa por manifestaciones aisladas más o menos impregnadas de nuestro espíritu anarquista, según la cantidad y la continuidad de energías previamente aplicadas en el seno de las multitudes para despertar en ellas nuevas aspiraciones. Y aun la clase de energías, pues hoy se singularizan en el plano más extenso de las que el anarquismo desenvuelve, por su inobjetividad o por su sentido negativo, ya que operan con arreglo a un criterio político tradicional, no importa el terreno en que se lo actúe, la clase de elementos comprometidos en él y el móvil que lo inspire. Siempre será oportunista ese sistema de las soluciones perentorias, mediante las cesiones mutuas entre las dos fuerzas en pugna, perfectamente delineadas por el carácter inconciliable de sus pretensiones. Sólo que las tradicionales ceden para conservarse y las renovadoras aceptan para contribuir a conservarlas, en detrimento de sus propios objetivos y en cualquier plano que beligeren: político, económico o ético, pues hasta en este mismo orden — el de las concepciones morales — es idealizable el absurdo, como se idealizó la última guerra que arrastró al proletariado hacia los campos de batalla para destrozarse en nombre de la

ficción sangrienta del patriotismo. Cuando se concurre a ciertos medios de la actividad social deponiendo las propias armas de ataque al privilegio para aceptar de prestado las que usan otros sectores y esgrimen propósitos de aspiraciones que no son las nuestras, no sólo se ceden derechos a un adversario determinado, sino que se otorgan a todos. Tanto da no compartir nuestros puntos de vista ideológicos arriba como abajo, por parte de los detentadores del común patrimonio y los opresores de la libertad colectiva, como por los despojados del derecho a la vida y a la libertad, si éstos al fin de cuentas coinciden con las clases dominadoras en la necesidad de supeditar la vida de las mayorías a los preceptos de la autoridad bajo cualquier régimen de convivencia social. La injusticia no será menos irritante si esgrimen la vara de la ley los desarrapados o los bien indumentados, en un sistema de nivelación de retribuciones, como de desigualdad económica. El precio con que se pague la función no excluye su nocividad. No excede la compensación de los agentes subalternos de la autoridad de la que se otorga al hombre laborioso que ejecuta la útil función del trabajo, y sin embargo, por causa de unos y otros, vivimos en degradante servidumbre. Ambas mentalidades se confunden: la de los que ejercen la autoridad con la de los que la toleran. Ninguna escuela de las tildadas revolucionarias se pronuncia contra ese principio, y aterra el pensar que haya anarquistas que las reivindiquen en sus puntos de vista más fundamentales.

En efecto, ¿qué es lo que refleja esta manera de teorizar para el porvenir, sino una modalidad reformista concebida por hombres que se dicen anarquistas y deben confiar al libre juego de las actividades, las inclinaciones y los sentimientos, la estabilidad del régimen de mañana? Oigaselos:

"En el mayor grado posible, los trabajadores se albergan a expensas de la comuna, reciben de las empresas herramientas y vestidos de trabajo; son alimentados una o varias veces por día en los restaurantes cooperativos de las fábricas que les emplean.

Esta tendencia se manifiesta ya en la sociedad capitalista, en la cual vemos algunos bancos y sociedades industriales alimentar, vestir y albergar gratuitamente, o casi, a sus asalariados e incluir tales gastos en la cuenta de sus gastos generales. El régimen anarquista no tiene más que desarrollar y generalizar esta tendencia.

Por consecuencia, el bono de confianza sólo servirá en lo sucesivo a los trabajadores para permitirles obtener los objetos de segunda necesidad o de interés especial (utensilios caseros, tabaco, etc)".

(¿Y por qué no los beberajes?).

Concedamos a ese proyecto de empresas un cometido puramente funcional, en las que la ganancia está excluída y sólo asumen la misión de distribuir los productos según las necesidades del que los solicitara, previamente comprobadas por un cuerpo de inspectores encargados de inquirir hasta qué límite deben ser satisfechas y la clase de servicios que el interesado presta a la sociedad, sistema harto deprimente para la dignidad humana. ¿Dejaría por eso de subsistir una burocracia parasitaria, alimentada con el esfuerzo de la clase activa, obligada a intensificar sus energías productoras y propender a la existencia de una gran cantidad de hombres inútiles? ¿No volveríamos acceleradamente hacia las viejas formas de Estado por la prevalencia de intereses en pugna entre los que trabajan y los que administran? Una necesidad crea otra, y la de hacer acatar decisiones reclamaría de inmediato la instauración de la violencia, legalizada según las conveniencias del nuevo poder surgido de una organización arbitrariamente trazada desde los cimientos hasta la cúpula. Era preciso contar con el consentimiento previo y absoluto de los hombres, que no ha logrado hasta hoy ningún gobierno, para que un orden así subsistiera, montado, naturalmente, sobre una evidente injusticia, ya que es irracional pensar en el prodigio de la humana infalibilidad; y suponiéndole las mejores condiciones de espíritu y la más alta rectitud de conciencia, una virtud angelical de seres desapasionados, a los que han de fallar sobre la justicia de las necesidades ajenas y el derecho a satisfacerlas, no dejarían conformes a todo el mundo. Otro sistema jurídico volvería a ocupar el puesto abandonado por el antiguo, y entre concesiones a las reglas establecidas, ampliaciones y modificaciones, se insumirían energías sin fruto, absorbiendo las ocupaciones de un número incalculable de hombres, creando un nuevo profesionalismo curialesco y una legión de intérpretes del nuevo derecho, cuya existencia estéril debería gravitar sobre los esfuerzos de los que ejecutaran funciones útiles. Para ese viaje están de más las alforjas con contenidos ideológicos. Sin ellas el viejo jamelgo va derechito a su destino, con la abrumadora carga de las tiranías sobre su lomo macerado.

Justamente, la sociedad capitalista ha descubierto en el sistema tan ensalzado por el autor que comentamos, un recurso eficacísimo para contener las aspiraciones de sus esclavos, ligándolos más estrechamente a sus intereses por medio de un proteccionismo falaz, que consiste en anular hasta donde es posible el espíritu de independencia de los asalariados. No sabemos como no se le ha ocurrido al glosador de proyectos, libertiricas y no libertarios, cuyas elucubraciones recogió una revista parisién para la orientación del anarquismo internacional — ¡horror! — señalar también otra manifestación de esa "tendencia" capitalista, expresión fidelísima de su tacto especulativo: los deportes. En su empeño por fomentarlos para la distracción de los trabajadores, insumen las grandes empresas cantidades respetables, seguras de que les rinden más beneficio que si mantuvieran una legión de alcahuetes dedicados a vigilar las actividades menos sospechosas de los que los enriquecen, pues les ahorra el trabajo de inquirir lo que piensan y lo que hacen, teniendo el rebaño siempre a la vista hasta en los días peligrosísimos de esparcimiento, cuando no es difícil dar de narices con un mitin callejero, en el que un loco sublime anatematiza a la sociedad de los lobos y augura días mejores para los rebaños dependientes de sus garras. Nuestros teorizadores del cultísimo, avanzado, genial y nunca bastante admirado ni elogiado emporio de civilización, vientre fecundo de las ideas más atrevidas y de las gestas revolucionarias más denodadas, París, nos asombran con las invenciones de su imaginación fertilísima.

Fertilísima en disparates de un calibre nunca visto.

Decir que el anarquismo debe "generalizar" una tendencia eminentemente mercantilista para materializar sus aspiraciones, puede ocurrírsele a quien de anarquismo no entienda un comino, o a fuerza de querer pasar por genial, llega insensiblemente al ridículo.

AVIADORES, ANGELES Y AMULETOS

Dará una idea de lo pobres diablos que son mentalmente los aviadores argentinos que realizan el vuelo Nueva York - Buenos Aires, la siguiente macana que en su obsequio nos ha transmitido el cable desde Portau-Prince:

"Aparentemente hay un ángel guardián que guía a los aviadores y los libra de cuanto obstáculo se opone a su bella empresa. Hay quienes creen que los amuletos que llevan Duggan, Olivero y Campanelli los han librado de todos los peligros con los que han tropezado hasta la fecha. En efecto, la víspera de la partida de Miller Field, un viejo irlandés, quien durante veinticinco años ha prestado servicios en el ejército norteamericano y que es oriundo de la misma localidad irlandesa que el abuelo de Duggan, se presentó a éste y sus compañeros y les obsequió con sendos amuletos hechos por las monjas de ciertos conventos de Cork; también se les entregó a cada uno una medallita de San Cristóbal, patrón de los motoristas, y esta circunstancia influye mucho en el ánimo de las personas creyentes, tanto más al recordarse que Franco, en su histórico vuelo, llevó consigo un amuleto semejante".

De modo que si los aviadores argentinos no triunfan en la empresa que realizan no será por falta de "protección" fetichista. Pues además de todas las chucherías que se han colgado al pescuezo como cualquier indígena de Malasia, los acompaña un angel protector enviado, sin duda, por los yanquis fabricantes del avión...

Además, como para ser creyente en fetiche y supersticiones es preciso ser falto de razón, deben tener esos aviadores un dios en su favor. ¿Pues no se dice que los locos tienen dios aparte?

Pero lo que en este caso tiene varios pares de bemoles es la "seriedad" con que el cable trasmite todas esas macanas.

¿Será que también las agencias telegráficas tienen para ciertos casos un angel tutelar que las protege... contra el buen sentido?

(o)

ENTRE GENTE HONRADA...

En la crónica policial de los diarios de ayer se publicó la noticia de un hurto perpetrado en una casa burguesa de Flores durante la realización de un baile aristocrático. Se trata de dos pieles que han sido substraídas del guardarropa de la casa donde las habían dejado sus respectivas dueñas.

En la denuncia que se ha hecho ante la policía, se da a entender que los ladrones se introdujeron subrepticiamente en la casa mezclados con la selecta concurrencia del baile, y "cuando los dueños de la casa se percataron de la presencia de esos individuos, estos disimuladamente salieron a la calle y en seguida desaparecieron".

La falsedad de la informacin salta a la vista; no resiste siquiera una leve observación. ¿Cómo habiendo sido vistos esos presuntos individuos extraños a la concurrencia no se les detuvo siquiera fuese para averiguar su presencia en la casa? Es inadmisible en gente que vé ladrones hasta en sus más fieles sirvientes.

Lo que pasa es que ha habia que llenar las apariencias. Faltaron prendas del guardarropa y era preciso dar satisfacción a los damnificados. Se inventaron los ladrones, se les dió presencia en la casa, se les vió escapar luego y se hizo la denuncia en la comisaría. Pero las pieles de las distinguidas damas no aparecerán más.

Puede que éstas crean en la existencia de ladrones extraños a la concurrencia; puede que también lo "crea" la policía. Pero a nosotros no habrá quien nos quite de la cabeza que las pieles se han perdido entre la honrada concurrencia que asistió al bailongo. Pues no es el primer caso que ocurre durante una orgía de gente distinguida. No todas las damas de rango van con la intención de desnudarse en tales "reuniones sociales"; algunas concurren también con intención de vestirse, aunque sea después de haberse desnudado...

Las señoras de Yáñez y de Fernández, que así se llaman las damnificadas, han valuado sus "pilchas" en 800 y 3.500 pesos, respectivamente. Porque quizás ignoran que lo que se "pierde" entre gente honrada no aparece más...

(o)

POLICIA CONTRABANDISTA

Un diario de Posadas (Misiones) publica bajo el título de "Policía contrabandista" un suelto en que da cuenta de las principales actividades que desarrolla la policía de aquella gobernación, donde constantemente los comerciantes están reclamando al gobierno federal el aumento de los millares para perseguir a los contrabandistas que operan con el Paraguay y el Brasil. Y el gobierno está reforzando constantemente, también, el personal encargado de dicha persecución...

Por tal motivo era de suponer que a la fecha les sería casi imposible a los contrabandistas pasar mercaderías a través de las fronteras, en aquella zona, pues debe haber allá por lo menos 10 millares para cada delincuente, es de creer.

Sin embargo (sin embargo, llueve en Misiones) parece que las cosas no ocurren allá como cabe suponer, al menos a estar al contenido del suelto de referencia. Helo aquí:

"El asunto de los grandes contrabandos de caña organizados por la policía está tomando un nuevo y grave aspecto, a la vez que asume proporciones fantásticas e insospechadas.

Dos meses estuvimos denunciando el caso concreto, con circunstancias de nombres, lugar y tiempo, de haber sido introducido por la policía del territorio un contrabando de 118 barriles.

Entretanto, se hizo vender y esconder la caña; la policía "hizo" sumarios en los que aparecía como infundada la denuncia y cuando se ordenó que se nos acusara criminalmente, desafiamos a la policía y con su propio jefe lo llevamos a un monte donde estaban escondidos unos 80 barriles. Se secuestraron 16 y no se pudo seguir adelante porque la policía se excusó y pasó el asunto al juez letrado doctor Guzmán.

Se hizo renunciar a los encargados de la comisaría de Apóstoles (pueblo del interior del territorio, lugar de las operaciones), se dió de baja a cerca de veinte empleados (algunos de ellos inocentes) y con eso quedó aparentemente terminado el asunto.

Entretanto la caña seguía y sigue circulando y esto constituye un gran negocio.

La formidable organización del contrabando, en la que se hallan asociados policía, parientes del gobernador, políticos oficialistas y fuertes comerciantes, contando con el concurso de más de veinte bandoleros, está haciendo un negocio de cientos de miles de pesos".

Y refiriéndose al secuestro de una partida de caña por parte de un inspector, agrega el diario misionero:

"Esa caña, según las constancias y las propias etiquetas adheridas a algunas damajuanas, pertenece a la firma Mariano Macaya y Cía. Y Mariano Macaya es presidente del Club Social de Apóstoles y presidente del Comité radical oficialista".

Según ésto, la policía de Misiones es una gavilla de contrabandistas, si no muy bien organizada, que opera tranquilamente y en gran escala. Claro que no hace hazaña, pues no tiene quien la persiga, lo que no deja de ser una ventaja...

Con este caso se confirma una vez más la opinión que tenemos de la policía en lo que se refiere a los vecindarios que nunca están conformes con el número de millares que tienen y siempre piden más: cuanto más aumentan éstos, más robos se registran, y la cosa termina por ser el azote de la población que se ha empeñado en aumentar el número de las bestias del "orden".

Y menos mal cuando sólo se dedican, como en Misiones, al ladroneo en cualquier forma. Lo peor es cuando se dedican al asesinato de gente indefensa, que es visto tan común entre los elementos de la horda.

(o)

LA ZAFRA

Han empezado ya en todo el norte argentino las tareas inherentes a la industria del azúcar. Millares y millares de trabajadores — que allá pierden el calificativo de tales para quedar reducidos a la condición de esclavos — han empezado a poner su pescuezo bajo el ignominioso yugo de la explotación que ejercen los ingenios, verdaderos infiernos en donde gimen nuestros hermanos de dolor y de miseria.

Los capitalistas azucareros de Tucumán, dice un diario de aquella provincia, han empezado a ocupar obreros sin fijarles sueldo, contrariamente a lo que disponen las leyes "obreras" dictadas por la legislatura provincial. En lo que dicho diario "descubre" una violación de las leyes cometida por los amos del azúcar, lo que ya es una novedad...

Se confirma, pues, una vez más lo que decimos antes. Los parias ocupados en la zafra y demás tareas del ingenio no se hallan en condición de fijarles sueldo, sino de esclavos. Ni siquiera saben lo que se les pagará por su trabajo bestial que ejecutarán durante los dos o tres meses que duran las faenas.

El mismo diario, que hace obrerismo centavista como algunos pasquines de esta capital, aconseja a esos parias que tengan paciencia y esperen con calma "lo resuelto por parte de los industriales para que sepan tomar resoluciones ponderadas". Porque "las violencias nunca deben salir de parte de los obreros".

¡Linda manera de abocarse la defensa de los trabajadores! ¿Qué más pueden desear los industriales?

El resultado que se les aconseja esperar a los parias ya se sabe cual será: los explotadores les darán al final de las faenas el sueldo de hambre que, por no echarlos con las manos vacías, se les ocurra fijarles.

Para colmo, el gobierno de la provincia, como una prueba de su servilismo para con los industriales, ha dado a los comisarios de policía órdenes terminantes de "reprimir cualquier conato de protesta colectiva".

Es así que los esclavos de los ingenios se hallan, no sólo a la entera merced de sus explotadores, sino que también a merced del sable policial suspendido sobre sus cabezas.

En tal situación no se puede dudar cuál será el resultado que se les aconseja esperar.

El arado ante los bueyes

Al declarse por la abstención electoral, los anarquistas obedecen a la conclusión lógica de sus críticas al parlamentarismo. Es a esa conclusión a la que deben llegar todos los que hayan comprendido el engaño que haya en delegar a otros la tarea de hacer los propios asuntos, confiar a un pequeño grupo de hombres la misión de decidir lo que será permitido o prohibido a todos.

Pero, poco a poco, para muchos anarquistas la abstención no ha sido encarada como una consecuencia lógica de sus ideas, sino como un dogma que supera la idea, con validez por sí mismo y, cuando se presenta el período electoral, se lanzan a la lucha, no en la esperanza de sembrar algunas ideas, de conducir a alguien al conjunto de sus concepciones, sino en la esperanza de crear abstencionistas.

Cuántos de ellos, que se burlan jubilosamente del elector que no es amo más que un segundo cada cuatro años, en el momento de meter su papeleta en la urna, y que, ellos mismos se desinteresan de tal modo de la propaganda que no se despiertan más que en los períodos electorales para ir a predicar la abstención, hacer la guerra a los candidatos, se decepcionan completamente cuando el número de abstenciones no responde a sus esperanzas.

A eso es a lo que llamo *poner* el arado ante los bueyes.

Es una ilusión de las más infantiles imaginarse que el hecho de difundir algunos millares de manifiestos o de folletos, demostrando la inanimidad el parlamentarismo, y de escalar algunas tribunas para plantear algunos problemas difíciles a los candidatos, problemas a que éstos responderán con piruetas oratorias o simplemente pasándolos por alto, habrá bastando para desviar en las tres o cuatro semanas que dura el período electoral, al modo de pensar de los que creen hacer uso de un derecho eficaz eligiendo entre los que se ofrecen a su elección el que haya sabido mentirles mejor.

Esos camaradas atribuyen al número de abstención tan grande interés que no sería mayor si pensasen que su acrecentamiento puede aportar una modificación del orden de cosas existentes.

Ahora bien, la abstención no significa nada por sí misma. Si no es otra cosa que el resultado de una desconfianza más o menos grande ante el parlamentarismo, y si esa desconfianza se limita a desinteresarse pura y simplemente de la lucha electoral, y a registrar con mayor o menor indiferencia — o incluso con alegría — los resultados del escrutinio, no valdría la pena gastar tantos esfuerzos.

Esas abstenciones existen ya, muy numerosas. Y no está probado que los que quieren revolucionar la antigua sociedad tengan que felicitarse de ello.

El individuo que se desinteresa de las cuestiones de interés general, está mucho más cerca de la sociedad presente que de los que quieren cambiarla. Para que aquel a quien se haya llevado a abstenerse de participar en la comedia electoral sea un recluta serio para la revolución, es preciso que las razones que le condujeron a la abstención le hayan demostrado también que la abstención implica la acción personal de todos los que quieren emanciparse.

Por mi parte yo creo que vale más un individuo que se equivoca sobre los medios de emplea para libertarse que el indiferente que no hace ningún esfuerzo para salir del charco en que chapotea; el primero al menos tiene la voluntad de libertarse, y cuando se tiene la voluntad nada se ha perdido.

Siendo elegido el candidato en último lugar por la mayoría relativa de los votantes, que haya 99 abstenciones por cada 100 electores inscriptos, eso no cambiaría una jota en la explotación política y económica, si los abstencionistas no transportasen la lucha sobre otro terreno.

La abstención no tiene razón ser más que cuando es la conclusión lógica de la crítica social, y cuando él que se rehusa a votar está decidido a obtener su emancipación por otros medios. La abstención consciente no debe ser pasiva, sino, al contrario, el comienzo de la rebelión contra el órden de cosas que existe.

Los abstencionistas, al rehusarse a votar, demuestran que están cansados de ver gofocada su voz en el parlamento bajo la coalición de los intereses de clan, de campana-rio, de partido, de comercio, de industria o de combinaciones financieras y que es fuera del parlamento, al país mismo, a donde quieren transportar la lucha, formando una opinión pública que sepa oponerse a las fantasías gubernamentales, emanen del poder legislativo o del ejecutivo.

Sin duda el período electoral es una ocasión como otra para desarrollar las ideas anarquistas, y los anarquistas harían mal si no se aprovechasen de ello, solo que, en lugar de trabarse especialmente con el candidato de la circunscripción en que se actúa, en lugar de tratar sobre todo de convencer a los electores que harían bien en no votar, habría que tratar la cuestión más ampliamente: demostrar que, tal como es la sociedad es un todo que se conexiona estrechamente y no puede ser cambiado trozo por trozo. Sería preciso tomar una a una las reformas propuestas, y demosstrar que, una vez votadas, no habrán cambiado nada en el orden de cosas existente, o tan poco que no valen el esfuerzo necesario para llevarlas a buen fin; o bien que, si verdaderamente son capaces de modificar lo organización política, y sobre todo económica, porque la primera está subordinada a ésta, no serán votadas, pues toda la organización política y económica se opondrían, o bien serán de tal modo transformadas antes de ser aceptadas que serán hechas inofensivas para el orden de cosas que tienen por misión cambiar.

Estas ideas desarrolladas en el curso de la compaña electoral, no serán aceptadas naturalmente de un golpe por aquellos a quienes se dirijen. No pueden ser más que jalones plantados en el cerebro de los que las hayan oído, granos que se habrá sembrado para germinar más tarde, cuando, llevados a reflexionar, a comparar los hechos los individuos se aperciban que esas ideas que otro tiempo habían juzgado absurdas, sin fundamento, les habrían sin embargo permitido prever las decepciones que les esperaban.

Otro error de los anarquistas es muy a menudo el de descuidar a los candidatos reaccionarios para ir con preferencia a combatir a los candidatos socialistas.

Encarada desde un punto de vista, ese modo de obrar se explica: es entre los socialistas donde hay más probabilidad de ser comprendidos, puesto que están más cerca de nosotros. Pero eso tiene un mal aspecto, al obrar así se da la apariencia de hacer el juego a los candidatos moderados yendo a sembrar la división entre los que representan una parte de nuestras ideas. Y los jefes socialistas no dejan de lanzar esa calumnia que produce siempre su efecto sobre aquellos que creen encontrar un arma en el boletín de voto, y tiene también algún peso sobre un cierto número de anarquistas que no pudieron comprender aún que, cuando decimos que un gobierno vale tanto como otro, no es solamente una afirmación teórica, sino una constatación de hechos. Porque, cualquiera que sea la etiqueta que se ponga sobre el gobierno, cualquiera que sea la idea de que se reclame la mayoría de los elegidos, del conservador más petrificado al socialista más rojo, la oligarquía financiera e industrialista, ventripotente y triunfantes la que gobierna.

Si se agrega a eso que algunos llamados anarquistas, que no toman el rótulo más que para enmascarar su audanzas obscuras, más de una vez han pagado por candidatos adversos, llevando campañas de división, proporcionando así armas a los que acusan al movimiento anarquista de no ser más que una desviación, se comprenderá el acto que hay que desplegar en esa campaña.

La campaña antielectoral exige tacto. Es preciso evitar el dar a los candidatos socialistas pretextos para acusarnos de hacer el juego a sus adversarios. Sería preciso dejar a un lado la persona del candidato para no ocuparse más que de las ideas generales y que, se va a sus reuniones, hay que ir también a las de los adversarios, a fin de demostrar que no se hace el juego ni a uno ni a otro.

Y cuando vienen a decir que si fuesen bastante numerosos en el parlamento, votarían reformas capaces de transformar la sociedad capitalista y preparar así el advenimiento de la sociedad futura, pero que son obstaculizados por la propaganda anarquista que hace así el juego a la reacción, es fácil responderles.

Lo hemos visto más arriba, y no es éste el lugar de dar todos los desarrollos, que la autoridad se ejerza bajo la etiqueta republicana, nacionalista o socialista, está siempre dominada por influencias exteriores y por intereses particulares.

Hemos tenido ministerios reaccionarios que no se atrevieron a emplear las medidas de reacción tomadas por ministerios radicales asociados a los socialistas. Es que los primeros tenían ante sí una opinión pública que no se atrevían a desconocer, mientras que los otros sabían que la que te-

niam ante ellos sería bastante imbécil para sufrirles.

Si la propaganda anarquistas fuese bastante fuerte como para influenciar los resultados del escrutinio y permitiera arrastrar con ella a los elementos más avanzados, triunfarían los candidatos reaccionarios; pero entonces la lucha habría cambiado de aspecto y de lugar, del parlamento habría pasado a la nación, en espera de terminar en la calle.

Es que los anarquistas habrían sido bastante fuertes como para sacudir la opinión pública y hacer de ella una fuerza con la cual tendrían que contar los gobernantes.

Los gobernantes no son fuertes más que cuando la opinión pública no está en oposición a ellos. No son nada cuando esa opinión sabe manifestarse.

Sin duda hemos visto gobiernos que se atrevieron a desafiar, a obrar en contra y a pesar de ella, pero su victoria — cuando consiguieron obtenerla, no fué más que precaria, de poca duración, y cuando mas consciente se vuelva la opinión pública, tanto más pronto sabrá tomar su revancha.

Juan GRAVE.

(Concluirá)

ANTECEDENTES PARA LA SILUETA DE UN ANDANTE

Despojado de todo odio personal, libre completamente de toda sugestión que persona alguna pueda ejercer sobre mí, me surgiere el escribir las presentes líneas al leer días pasados, en LA PROTESTA, un artículito de M. Mainieri y recordar otro del camarada Cancelo de Montevideo intitulado *Vadanzas de un Andante* que en aquella oportunidad escribía al respecto del personaje que nos ocupa.

Es doloroso, pero es lógico, si la sinceridad ha de ser, a través de todas nuestras acciones el justificativo indestructible que acredite nuestra condición de anarquistas. Digo que es doloroso, porque Gaston Leval, en el momento que pisó éstas playas, pactó y colaboró con los enemigos de nuestro ideal, lastre y carroña del régimen que vivimos y que abatruye la *vía libre* de nuestras reivindicaciones. Me refiero a las perniciosas instituciones policiales que operan *para vergüenza del proletariado regional*, en el país y en el extranjero, llamadas A. L. A., y USA.

Llegado a este país, erigióse en juez *pour la esportation*, de una causa que no entendía ni comprendía; firmó con otro gandul, un documento lleno de majaderías producto de pillos o presumidos, el que fué repartido en familia y remitido a Europa donde solamente lo tomaron en cuenta grupos de la misma catadura moral que sus autores.

Claro está que para la desprestigiada Usa es una adquisición valiosísima, un artículo que el proletariado regional no conoce su avería y que provecharon los camaleones de una localidad del interior, en la conmemoración de 1.o mayo, anunciándolo como militante de la Confederación Nacional del Trabajo de España. Los usistas de Rosario no acertaron la reclame; faltóles él o los sindicatos de tal o cual localidad, entonces hubiese sido completo el cartel. Y nos preguntamos, ¿en qué localidad de España y en que sindicato cotizó? Recordando nuestra mente, de pronto hallamos contestación: cinco o seis años vagabundeando por España abusando del sacrificio de los compañeros que exponían su vida a la Star, aprovechándose de la solidaridad de los grupos anarquistas y garrapateando en las enticadas adheridas a la Confederación en donde hallaba probabilidad de "modus vivendi", en una palabra sableando a diestra y siniestra. He aquí todas las actividades, del que los camaleones rosarinos llaman militante, que en buen criollo se le dice *pechador*. ¿Y a que extrañarnos de lo que hace y dice el sujeto? A su llegada a esta capital nos mostró sus tragaderas camaleónicas, arrimándose al sindicato del mueble, que por su táctica reformista ofrece estabilidad en sus cotizaciones, y se habrá dicho: Si no hay muebles que componer, habrá cuotas que arreglar".

Cuando se es anarquista, y esto lo sabe Leval y los sabemos todos los que abrazamos y propagamos el ideal libertario, los convencionalismos sociales, los pequeños antagonismos y los bajos apetitos deben entrellarse ante nuestra entereza imperturbable e indestructible de espíritu que acredita la integridad de nuestras convicciones.

El hombre vale por lo que ejecuta en la vida práctica y no por lo que simplemente invoca.

Hay en la vida de Leval ciertas claudicaciones que exigen, que justifican mis objeciones. En el congreso de la Usa habló de moral. ¿A qué moral se refiere?, nos preguntamos. A la burguesía, nos dijimos, porque no puede ni debe invocarla quien comienza a transgredir con nuestros principios anarquistas sometiendo su conciencia de libertario a los imperativos de una ley absurda, como todas las leyes, y como lo es la del matrimonio, y todo esto para que le dieran una mujer, que sólo la naturaleza puede concederle de acuerdo a nuestra voluntad.

El anarquista lleva en sí un inmenso caudal, un tesoro inapreciable, invalorable, un cúmulo de concepciones sublimes que debe conservar puras e incólumes y que no debe posponer pretextando la presión que puede ejercer en su ánimo factores secundarios de orden puramente material. Quédese eso para los mistificadores de la moral burguesa.

El anarquista, el hombre de carácter que se sacrifica por la causa integral de la humanidad, no pacta, ni transige, con elementos policiales y chantagistas como son los componentes de la A. L. A. ni colabora con los traidores de la Usa.

No es así como se empieza a construir nuestro mundo, el mundo justiciero que nosotros queremos y soñamos, el mundo de hombres libres, sin amos y sin esclavos, el mundo anárquico.

Nuestros intereses, nuestros afectos, nuestras pasiones y nuestros esfuerzos deben ser puestos al servicios del interés supremo de nuestra causa. Entonces, solo entonces nos podremos llamar anarquistas. Mientras tanto, no.

Sergio VARELA.

Sobre sindicalismo y anarquismo

El movimiento obrero en Sud-América - Los fracasos del industrialismo

El historiador que en el futuro quiera hacer una reseña de las luchas proletarias y sociales de nuestros días en Sud América, tendrá que escribir la historia del anarquismo en sus luchas contra la burguesía y el Estado.

El proletariado de este continente tiene la característica noble y simpática que, al mismo tiempo que obreros, se consideran hombres, y como tales piensan y obran.

Los obreros organizados de estos países no rinden culto al clasismo aunque esto sea un mal, según algunos; sus luchas son sociales y humanas. Luchan por la emancipación humana de todos los yugos morales, políticos, económicos y sociales de toda la especie humana y no por la emancipación de una clase, que es muy distinto, ya que la emancipación de una clase implica el encumbramiento sobre los hombres que no pertenecen a esa misma clase.

Luchar por la emancipación y la liberación total de la humanidad, es luchar porque el genero humano retorne, en lo posible, a vivir de acuerdo a las leyes inviolables de Natura, para establecer sobre la tierra el reinado del amor y la justicia, que es el reinado de la vida; *sobre las bases de la libertad, la igualdad, la solidaridad y el apoyo mutuo*. En cambio, luchar por la emancipación de la clase obrera, es una cosa muy distinta, y a la que, en estos momentos de confusionismo y desorientación, se le dan las más arbitrarias, torcidas y disparatadas interpretaciones; pero que, no siendo los anarquistas y el movimiento obrero en que se hizo sentir poderosamente la influencia de nuestro ideal, hacen de esta una cuestión de dominio político de una clase — la obrera — sobre las demás clases y sobre los demás hombres.

Los sindicalistas, los socialistas, los comunistas y los industrialistas, dan a la palabra "emancipación" un significado y un valor en absoluto clasista. Según ellos, los obreros — hasta aquí oprimidos y explotados por el Capital y el Estado —, deben tomar en sus manos las riendas del Poder político y económico de la sociedad, para mandar en vez de obedecer, para explotar, oprimir y tiranizar, en vez de ser explotados, tiranizados y esclavos. Es decir, que no debe cambiarse fundamentalmente esta farsa comico-trágica que se llama sociedad capitalista, sino que, según estas buenas gentes, lo que debe cambiarse es de comediantes; que los que están abajo vengan abajo, y viceversa. A esto se reduce el malestar que sienten todos los que no tienen una convicción profundamente arraigada de los males que entraña el actual sistema de organización por el cual se rige la sociedad. Son descontentos del lugar que ocupan, pero no son revolucionarios porque para esto se necesita ser enemigos irreductibles del sistema y tratar de destruir y transformar en vez de remendar, como pretenden todos los reformadores, de cualquier color y tendencia.

Lo malo es destruye, no se reforma. Esto es lo que hacen todos los revolucionarios de verdad, que aspiran a la liberación total de la humanidad de un sistema de vida tan monstruoso y anacrónico como el presente.

El proletariado de estos países, lo repetimos, no lucha para que los que están abajo suban, ni para que los que están arriba desciendan, porque esto no cambiaría en nada la esencia de las cosas. Lucha, sí, por la nivelación social, para que desaparezcan las clases y no haya más explotados ni explotadores, gobernantes ni gobernados, señores ni esclavos, burgueses ni proletarios.

El mal no está en que gobiernen y dominen sobre los hombres y las cosas, estos o aquellos hombres, esta o aquella clase. El mal está en que haya unos hombres que gobiernen y dominen sobre los demás hombres.

Los trabajadores de estos países, gracias a la labor perseverante y tenaz de los anarquistas, han comprendido que la cuestión social no es una cuestión de clases, sino una cuestión humana, y que no deben luchar por la conquista del Poder — como quisieran los "apóstoles" del sindicalismo "puro", del socialismo, del comunismo y del industrialismo. En una palabra: han comprendido que deben luchar y luchan por la desaparición de toda autoridad en las relaciones humanas.

Los gobiernos son malos, no por ser monárquicos, republicanos, burgueses o proletarios; son malos por su propia naturaleza, porque entrañan un principio de privilegio político y económico, y de dominio de unos hombres sobre los demás. Esto fué lo que en su brega constante y tenaz hicieron comprender los anarquistas a los trabajadores de estos países. Por eso el proletariado de esta parte de América, en su incesante batallar por la justicia y la libertad, no hizo solamente la bandera anticapitalista — como quisieran los autoritarios del clasismo —, sí no que enarbola la bandera de la igualdad, la justicia, la libertad y la solidaridad humanas, la bandera antiautoritaria y antiburguesa de la Primera Internacional, cuyos principios federalistas y libertarios bosquejara Bakunin, el hombre de espíritu inquieto y revolucionario, el gigante del pensamiento anarquista, cuya acción hizo temblar a todas las tiranías de Europa en el siglo XIX.

Con los antecedentes que dejamos expuestos, fácil es darse cuenta de lo costosa que tiene que resultar la tarea de los elementos que se infiltran en nuestro campo obrero, interesados en tenderle zancadillas, para desviarlo de su ruta libertaria y emancipadora y hacerlo caer en el pantano reformista...

No negamos que los elementos espúreos, a que nos referimos más arriba, no hayan logrado alguna vez sus aviesos propósitos de hacer creer a muchos compañeros en la efícacia de sus medios. Esto lo han logrado alguna vez, gracias a nuestra tolerancia, la ingenuidad y la buena fe de muchos compañeros y a la despreocupación y falta de capacidad de muchos otros. Pero, ¿qué triunfos fueron esos? ¿De qué pueden vanagloriarse? Fueron castillos de naipes que barrió con ímpetu bravío el primer soplo del ideal anarquista.

Es que en la sociedad humana, como en la naturaleza, todo aquello que carece de valores, todo lo que no se asienta sobre bases sólidas, se derrumba, cae y muere irremisiblemente.

Podemos afirmar, con la historia de las luchas proletarias de estos países, principalmente del Uruguay y de la Argentina, que el industrialismo entre nosotros murió por el peso de sus propias culpas, más que por la propaganda hecha en su contra por los partidarios y amantes del federalismo libertario, sin dejar tras sí más que un informe montón de escombros. Esto, claro está, que nos referimos al Uruguay, donde al principio este sistema tuvo sus enamorados, y parece que había tomado arraigo. Y, ¿qué nos dejó esa propaganda, hecha con tanto tesón y tanto celo por algunos compañeros? Ya lo hemos dicho: nos dejó un montón de escombros.

Pero si alguno duda todavía, le podremos preguntar: ¿Dónde están todos aquellos sindicatos de oficio que otrora tuvieron en jaque a la burguesía y al Estado, y que integraban la vieja y oguerrida F. O. R. U.? Se fueron a engrosar las filas de los sindicatos únicos de rama e industria, — se nos dirá. ¡Muy bien! Pero, ¿dónde están esos sindicatos? — preguntamos nosotros otra vez. ¿Acaso alguno de ellos da la menor señal de vida ,excepto el del Automóvil? No, no y no. ¿Y quién ignora que el Sindicato U. del Automóvil tuvo que organizarse por secciones, en estos últimos tiempos, si quisieron sus componentes salvarlo de seguir a todos los otros? El que lo ignora, que lo vaya sabiendo. El sindicato del Automóvil es hoy, ni más ni menos que una Federación, ya que cada gremio que lo compone tiene su comisión y amplia autonomía para resolver sus asuntos.

La "labor eficiente" de que aquí pueden vanagloriarse los cultores del industrialismo la dejamos expuesta: ella fué la destrucción completa de nuestros organismos de defensa y de combate. Pero el mareo pasó.

Echemos tierra sobre el pasado, sobre ese pasado de tan triste recordación; y si alguna vez lo recordamos, que sea para extraer de él las enseñanzas necesarias y no caer en los mismos errores. Y ahora volvamos todos a la actividad, para construir de nuevo lo que en un momento de mareo y confusión hemos perdido.

No nos dejemos ganar por la desilusión, y nuestros organismos obreros volverán a ser lo que fueron otrora: yunques en que se forjan los nuevos valores que han de transformar esta sociedad.

Que aquellos compañeros que han procedido de buena fe no se ofendan por estas disgresiones; ellas tienden a combatir un sistema que yo creo malo, y no a los hombres que lo han propagado con toda su buena fe, pero que hoy ven, como yo, sus resultador negativos.

Y ahora volvamos al tema que es el objetivo de este artículo.

Las organizaciones obreras de Sud América no fincan su sola razón de ser en las luchas mejorativistas y las conquistas materiales exclusivamente, pues estamos convencidos que la lucha por el aumento del jornal no soluciona todo el grande y basto problema humano que hay que resolver, y que agita a la humanidad desde edades pretéritas, que se pierden en la negra noche de la historia. Este problema de liberación humana está pendiente desde los albores del mundo, desde que sobre la faz de la tierra apareció el primer usurpador que cercó un pedazo de suelo y dijo: "Esto es mío". Y en el cerebro del hombre brotó la primer chispa de luz, de genio, de verdad y de razón. Desde entonces surgió la lucha y la rebelión del débil contra el fuerte, del pobre contra el rico, del esclavo contra el tirano.

Nuestras luchas son por la libertad, contra la autoridad, ejérzala quien la ejerza, y aunque ésta se dé los nombres de roja o de proletaria; sea ella detentada por un partido político o por los sindicatos, como pretenden los industrialistas. Eso no nos importa; siempre hallará en nosotros sus más encarnizados enemigos.

De nada han valido para los trabajadores de estos países todas aquellas ridículas fórmulas con que nos aturdieron durante mucho tiempo los partidarios de un industrialismo y un clasismo cerrado a cal y canto a toda aspiración de emancipación, de libertad y de justicia social. Los trabajadores de estos países recibirán hoy como una ironía piadosa, a todos los que se atrevieran a declamarles de nuevo fórmulas del desahogo marxista. "Todo el poder a los sindicatos", decían unos. "Organizándonos industrialmente estamos construyendo la sociedad nueva dentro del cascarón de la vieja", gritaban otros. "La organización obrera es apta para organizar la producción y el consumo", vociferaban los de más allá. Todo eso tuvo su momento de borrachera, pero ahora, ¿qué queda? El recuerdo ¡triste recuerdo!

La mentalidad autoritaria de algunos hombres, que quieren pasar por lumbreras dentro del campo obrero, y que hasta se dicen anarquistas, no sirve para otra cosa más que para buscar ridículas fórmulas en las que pretenden aprisionar y domar el potro de las rebeldías humanas y el espíritu ecléctico e iconoclasta de las subversiones del pueblo que sufre. ¡Vano empeño el de estos inventores de curas maravillosas!

El proletariado de estos países sabe muy bien que nadie ha gozado con sus triunfos ni sufrido con sus derrotas como los anarquistas, y por eso le ha vuelto la espalda a todos los arrivistas y fracasados de la política, para luchar a brazo partido por la sociedad libre e igualitaria, en la que no habrá más clases y en la que los hombres se confundirán en una sola denominación: la de hermanos.

He aquí reflejada, a grandes rasgos, la aspiración finalista que agita y convulsiona a los trabajadores de estos países en sus luchas contra el Capital y el Estado.

Otra vez nos ocuparemos de este asunto. Por hoy creo que es suficiente.

A. VIDAL

Montevideo, Mayo de 1926.

(o)

BAGATELAS

Ultima audición o "adición" de la milonga de contrapunto

El escarabajo este sigue haciendo ruido entre el estiércol. Hagámosle el honor de traducirlo al lenguaje humano, a ver si hay entre las personas de juicio una que al fin le dedique un poco de atención, ya que hasta hoy no tuvo la codiciada dicha de que lo leyeran sino las ostras del proletariado, esos entes paralizados en su evolución mental, que se entretienen narrando cuentos de brujas al pie de los fogones cuando no tienen más "chirolas" que entregarle al bolichero en cambio de unas dosis de alcohol bien graduado, o no hay elecciones en perspectiva, que en tal caso hasta el croar de esta rana les resulta fastidioso.

En esos períodos es cuando menos gana. Lo decimos con conocimiento de causa, porque es cuando más se esfuerza por hacerse oír. Prueba de que tiene hambre.

Y empieza el tremendo desastre. Véase qué inaudito destripamiento de las letras ejecuta este criminal, qué atentado alevoso comete contra la buena dicción, y cómo estropea el léxico de su madre, que suponemos no ha de ser batueca, sino criolla de pura cepa. (¡Ay! Nos estamos corrompiendo; las consonancias se nos vienen a la boca sin querirlo. Fenómeno de sugestión).

"Todo es cuestión de viveza,
(Pues mi historia es de vileza)
Al fin de ella no es la culpa
La Protesta es papa y pulpa
Y el zoquete de la mesa;
La Protesta es una presa
Para un galgo intelectual
Que corre la *liebre ideal*
Hasta clavarle el colmillo,
¡Es un medio más sencillo
Que andar campeando un jornal!
(Lo dice un redomado pillo
Que hace vida de animal).

"En vez de idea y acción
Hace obra de competencia,
¡De amor propio, prepotencia,
Oropel de redacción!
(No seas tan chambón)

"Ella no transa, no ceja,
(¡Por mi fe de comadreja!)
Quiere estar libre y tranquila
En la conciente trasquila
De la proletaria oveja;
Es una cosa umbre vieja
De historia producción;
(¡A ver quien le moja la oreja
A este vago compadrón!)

"Vale más, una y mil veces,
Que lo aburguesen al diario
(¿No decías que ya lo estaba, otario!)
Que hacerlo caer proletario,
Siendo un diario antisocial,
(¡Claro que sí, animal!)
Para que los dejen solos
(Son capaces de irse a los polos)
Atacan, gritan, increpan;
¡Públicamente discrepan
Un concepto de verdad;
Le niegan autoridad
A compañero conciente,
(Natural, naturalmente)
Engañando impunemente
A la colectividad!
(¡Qué barbaridad!)

"Posible es que un productor
Siendo del quinto congreso
(No me deje roer un hueso!)
Se le someta a un proceso
Por pensar peor o mejor,
(¡Horror!)
Ese absurdo *es superior*
Un caso de ley social,
Es la esclavitud moral
Enteramente pancista
Ser un obrero quintista
Pero un esclavo gremial.
(Ya lo tenéis a la vista:
este cuentista es genial).

"Libertad es anarquía
Libre como el firmamento,
No es horma del pensamiento,
(¡Qué contento!)
Es libre hasta la utopía;
(¡Qué alegría!)
Como el sol que alumbra el día,
Infinito, natural,

Cuentan que un pavo un día,
Por no morir cuanto antes,
Hizo versos a porfía,
Sin rima ni consonantes.

Y al fin murió en una gresca
De los golpes que en la cresta
Le aplicara LA PROTESTA.

(o)

EXPLOTADORES INSATISFECHOS

(oo)

Una de las primeras disposiciones del flamante jefe de policía de la provincia fué la de dotar a la ciudad de Avellaneda de una nutrida brigada de la policía de investigaciones, atendiendo a los reiterados pedidos de los burgueses de la ciudad nombrada.

Batieron palmas los insaciables explotadores al tener noticias de que al fin iban a lograr lo que tanto deseaban para mayor seguridad de sus latrocinios. Pues suponían que juntamente con el establecimiento de esa brigada sería reforzada la policía local con una partida de millos callejeros, que también reclaman aquellos "angelitos" desde hace tiempo.

Y parece que no ha ocurrido esto último, o si han sido aumentados los millos ese aumento no guarda proporción con lo que pretenden los "honrados" comerciantes de Avellaneda. Por eso en la fecha se han dirigido nuevamente a la jefatura por medio de un extenso memorial, en el que relatan las peripecias que sufren debido a la escasez de vigilantes.

Entre otras cosas no menos "graves" que contiene dicho memorial, se destaca lo siguiente:

"Obvio sería relatar a V. S. la situación local por la causa apuntada, pero debemos manifestarle que desde el "carterista" que roba al trabajador que vuelve fatigado de su labor, hasta el ladrón profesional que ataca la propiedad privada, y desde el ratero de menor cuantía al criminal ruin que asalta, quema elementos de trabajo y hasta recurre al asesinato sobre trabajadores cuyo único delito consiste en ampararse en las leyes que rigen la libertad de trabajo, contamos también con el agravante de ser nuestra ciudad el refugio de todo el elemento indeseable de la capital federal, que huye perseguido por las autoridades de esta última".

Que lo acepte el jefe de policía es lo que menos nos importa, pero no aceptaremos nosotros eso de que Avellaneda sea "el refugio de todo el elemento indeseable de la capital federal". Pues aquí aun quedan fuertes núcleos de tales elementos, como ser: los políticos, los comerciantes en artículos adulteralos, la "liga patriótica" y toda la demás gente de "orden" que se sirve de la policía para que le cuide sus rapiñas.

Esos comerciantes e industriales de Avellaneda no tienen derecho a mencionar a los elementos indeseables, porque la mayoría de la población — que es la explotada en toda forma por los zánganos del capitalismo — si algo desea de los comerciantes e industriales, es que desaparezcan cuanto antes de la faz de la tierra.

¡Y eso sí que es ser indeseable!

(o)

LA PROTESTA en San Cristóbal

El Sindicato Oficios Varios pone en conocimiento de los suscriptores que en reunión efectuada, la nombrado agente del diario al compañero Emilio Setaur.

EL SECRETARIO

F. O. L. BONAERENSE

POR LA LIBERTAD DE PALABRA Y DE REUNION. — POR LA VIDA DE SACCO Y VANZETTI

El domingo 6, a las 15 horas, en las calles Carlos Pellegrini y La Plata (Avellaneda) realizará un mitin de protesta la F. O. Local Bonaerense. Los trabajadores y el pueblo en general deben concurrir y manifestar su protesta por la mordaza policial en la capital y su repudio al nefando crimen que la plutocracia yanqui quiere cometer en las personas de dos anarquistas: Sacco y Vanzetti.

Que nadie falte. Punto de acceso al mitin, por el puente Almirante Brown, al otro lado del Riachuelo.

EL CONSEJO LOCAL

(o)

FEDERACION O. LOCAL ROSARINA

Patrocinados por esta institución, se llevarán a cabo los siguientes actos públicos pro Sacco y Vanzetti:

Jueves 3, a las 17 horas, mitin en Corriente y Avda. Pellegrini.

Sábado 5, a las 17 horas, en Boulevard Avellaneda y Mendoza.

Esperamos que ningún hombre consciente, sobre todo los anarquistas, deje de concurrir a estos actos.

EL SECRETARIO

OPINANDO

Al compañero Santillán le es doloroso el que los compañeros de Europa crean que los anarquistas que actúan y simpatizan con la F. O. R. A. y LA PROTESTA sean la última palabra del divisionismo y la desorganización en la Argentina.

Nosotros, los que actuamos en los pueblos del interior, podemos demostrarles a dichos compañeros que en todas las localidades donde existan centros de cultura u organizaciones mixtas o de diversas tendencias, y que por la imposibilidad de luchar a su lado, o por el disgusto de ver la falta de moral de los que componen el sector antorchista, nos hemos retirado, hemos podido constatar la muerte de dichos instituciones por falta de nervio ideológico que las anime.

Es más: no solamente han dejado morir lo que existía, sino que en algunos pueblos han puesto los medios para desorganizar a los sindicatos adheridos a la F. O. R. A. Si esto sucede en estos casos, ¿qué confianza vamos a tener en ellos para poner el diario en sus manos? ¡Nunca!

Si quieren un diario, que lo funden y sepan el sacrificio que cuesta darle vida.

Con respecto a la conveniencia del cambio de redacción, es obra de los compañeros de Buenos Aires y todos aquellos que conozcan la capacidad que existe entre los militantes de confianza, siempre que dicho cambio sirva para mejorar la labor actual de LA PROTESTA, no veía inconveniente en ello, pues no creo que los redactores actuales sirvieran sus plumas ociosas en cualquier plano que se ocuparan.

Arsenio MATILLA

San Francisco de Córdoba.

— (o) —

A.A. de O. LADRILLEROS

ROSARIO

Nuestra opinión

Entendemos que la divergencia actual en el campo revolucionario no es una simple cuestión personalista, como sus gestores tratan de hacerla derivar, sino una cuestión de ideas y de tácticas. En consecuencia, pues, con ese hecho, declaramos no estar de acuerdo con la opinión del compañero D. A. de Santillán, en su artículo "Pongamos fin a la contienda". Si LA PROTESTA es la manzana de la discordia para el cisma, precisamente lo es por su orientación. LA PROTESTA es la que orientó y orienta el movimiento proletario que encarna la F. O. R. A.; si para conformar al cisma le entregamos LA PROTESTA, también tendremos que abandonar la F. O. R. A. Y si no, veamos; si les entregamos el diario, sabido es que éste cambiará de orientación en manos de ellos. Porque hoy el descontento de los cismáticos deriva de las intransigencias ideológicas en que se fundamenta la existencia de la F. O. R. A. frente al reformismo sindical. Y si el diario cambia de orientación, de hecho también el movimiento. Si hasta hoy nuestro enemigo no nos ha demostrado como queramos somos los equivocados, es una poderosa razón el que sostengamos con ardor nuestros puntos de vista. Pero conscientes, nosotros, este cambio se opera de hecho, o bien abdicamos de nuestra intransigencia ideológica (para no ser molestos a los pusilánimes), o tenemos que anularnos de la lucha. Pero, en cambio, si no estamos con ninguna actitud de éstas, desde ese momento nos veremos en la necesidad, los que no estamos con esa chata e indefinida orientación, de constituirnos en grupos, y sacaremos periódicos u otro diario para combatir, de acuerdo con nuestro criterio, la desviación en aquéllos, como antes lo hacíamos teniendo en nuestras manos LA PROTESTA. Si les entregamos el diario y todos sus materiales, justificamos con ello que nuestro enemigo es demasiado débil para luchar con nosotros, y por eso, primero lo armamos para después combatirlo; esto es, pues, divertirnos, jugar con la vida del adversario antes de matarlo...

Como se vé, si les entregamos el diario y seguimos en nues ra retranca ideológica, iremos a ésto: a formar "grupos" al margen del movimiento, en donde nos limitaremos a actuar en "capillas", como lo hacen ellos hoy. Esto equivaldría a "sal tú para ponerme yo".

Decimos que según nuestra manera de ver, la obra que desarrolla LA PROTESTA dentro del movimiento obrero, (no perjudica a las ideas; al contrario, las aclara y las depura. Por lo tanto, no vemos el por qué los compañeros Arango y Acha, que están a su frente, hagan obra mala, ni tampoco el por qué tengan que abandonar la redacción del diario.

¿Que LA PROTESTA y la F. O. R. A., miradas desde el extranjero, marchan hacia el derrumbe? En este caso el cisma progresa. Pero no es así. Recuérdese que va para dos años y medio que un grito extentóreo recorrió esta región: "¡Pro "Antorcha" diario!", y que hasta hoy ese diario no aparece. No obstante, si mal no recordamos, ya son tres veces que nos ha dicho: "Para tal fecha "La Antorcha" sale diario", y no aparece aún. Próximo a los dos años está también en que de la costa de una sierra se insinuó la creación de otra F. O. R. A. delgiries consecuencia y responsabilidad a sus quinto congreso, porque la existente, al extremo, los irresponsables pusieron el grito en el cielo diciendo que la F. O. R. A. había transgredido el pacto federal.

Va también para un año que un supuesto gremio que responde al cisma, haciéndose "eco" de la situación por que atravesaba el proletariado, hacía un llamado a los sindicatos y agrupaciones que no estuvieran de acuerdo con la F. O. R. A. por la resolución del 30 de agosto, a una reunión regional, para "resolver" la situación creada.

Pero nosotros nos preguntamos: Si el cisma contara con "ese" ambiente que refleja al exterior, ¿cómo no materializar siquiera una de sus iniciativas? Si para ellos nosotros estamos equivocados, nada más lógico que haber constituído esa central, para con el ejemplo práctico habernos demostrado nuestro error.

Por lo tanto, decimos a los compañeros y simpatizantes de LA PROTESTA y de la F. O. R. A., que para demostrarle al camarada Santillán lo contrario de lo que a él le parece que valen la F. O. R. A. y LA PROTESTA, que aunemos más las voluntades para afianzar más solidamente dentro del movimiento obrero la F. O. R. A. y LA PROTESTA. Frente a todos los cismas que vienen a formar parte con la reacción capitalista en contra de estas dos instituciones, la F. O. R. A. y LA PROTESTA. Es tiempo de que ahuyentemos del todo y para siempre a los poedores de nuestros sembrados.

E. Quaranta. — R. Palacios. — E. Altamirano. — S. Fligo. — Fernando Alvarez. — José F. Ruiz. — José C. Ferrer. —Clemente Acosta. — Felipe Lobos. — Juan Manuel Acosta. — Esteban Assandri.

Movimiento obrero

HUELGAS

FEDERACION DEL CALZADO

Ponemos en conocimiento del gremio que el conflicto con la casa Deutito, sita en Avda. La Plata 783, ha sido solucionado favorablemente, aceptando íntegro el pliego de condiciones y no imponiendo ninguna rebaja en los precios.

Toma nota el gremio en general, para que en lo sucesivo sean mantenidas nuestras luchas con la misma entereza que en la ocasión.

LA COMISION

UNION CHAUFFEURS

PERSONAL EN HUELGA

Comunicamos al gremio en general que el personal de chauffeurs que trabajaba en la quesería de Uberti, Brezza y Cía., Corrientes 3527, está en huelga. Este movimiento fué originado debido a que los burgueses de referencia se negaron a un pedido de mejoras morales y económicas que el personal hiciera.

Como acto de solidaridad con nuestros compañeros chauffeurs, varios peones de la casa hicieron abandono del trabajo, manteniéndose todos ellos firmes en la contienda y llenos de optimismo para triunfar.

Exhortamos a todos los camaradas conscientes del volante a que lleven a la práctica los principios de solidaridad que siempre han sabido materializar.

Conflictos que mantiene actualmente esta Organización:

Compañía Omnibus del Plata, Año 3728.

Tropa "Nash", compuesta de estos coches: 375 — 609 — 617 — 908 — 953 — 1107 — 1143 — 1420 — 1459 — 1812 — 1894 — 9997 — 9328 — 10505 — 10527 — 10529 — 10568— 10575 y al garage en que se guardan: Ronsan 2864.

Exhortamos a intensificar el boicot a los surtidores y alcoholes de la firma Guillermo Padilla Ltda., surtidores Wico, nafta fiscal de Comodoro Rivadavia, y surtidores (hoy pintados de amarillos) de Domingo Rigues.

Boicot a las lamparitas "Osram".

¡Solidaridad, compañeros!

EL SECRETARIO

OBREROS HERRADORES

Se comunica a los obreros del gremio que no deben ir a trabajar a las siguientes herrerías, por encontrarse en conflicto con este sindicato: Avenida Chicago 6768, de Tomás Pitoiro, y Salta 1476, de Luis Maestre.

LA COMISION

CONVOCATORIAS

SINDICATO FERROVIARIO

(Buenos Aires Sud)

Este sindicato invita a los compañeros socios y no socios a la asamblea que se realizará el día viernes 4, a las 17 horas, en su local social, Rivadavia 75 (Piñeyro).

Que nadie falte.

LA COMISION

A. C. A. DE OBREROS E. DE NAFTA

Para el sábado 5, quedan invitados todos sus componentes a la reunión que se efectuará en el local Paraná 134, a las 21 horas. Dado los asuntos de interés que hay que tratar, esperamos que nadie falte.

También se invita al compañero B. Aladino, quien debe procurar no faltar a esta reunión.

EL SECRETARIO

OBREROS EN DULCE

Se invita al gremio a la asamblea que tendrá lugar el viernes 4, en nuestro local social, Paraná 134, a las 18.30, para tratar una importante orden del día. Esperamos no falte ningún compañero el día y la hora indicados.

LA COMISION

C. PRO BLOQUEO A PICCARDO

Se invita a todos los delegados a la reunión de hoy jueves, a las 20.30 horas, en el lugar de costumbre.

Se recomienda que no falten por haber asuntos importantes a tratar.

EL SECRETARIO

U. O. EXPENDEDORES DE NAFTA

Queda citado el compañero Isolino Romay para el viernes 4, a las 18 horas, a secretaría. De no concurrir será borrado de la lista de suplentes.

LA C. DE BOLSA

A. A. OBREROS EN CALZADO

A los componentes y simpatizantes de esta entidad, se les invita para el sábado 5, a las 18 horas, en el lugar de costumbre.

EL SECRETARIO

B. POPULAR "LIIBRE PENSAR"

(Lanús Oeste)

Se convoca a los socios y simpatizantes a la reunión que efectuará el sábado 5, a las 20.30, en su nuevo local, calle Islandia y Coronel Sayós.

A los camaradas de la comisión se les recomienda más atención por sus deberes.

EL SECRETARRIO

PINTORES UNIDOS

Quedan invitados los camaradas encargados de colaborar en el periódico a aparecer, para el jueves 3, a las 17 horas, en el local social.

Los trabajos que no se entreguen en dicha fecha, serán publicados en el número siguiente, correspondiente a julio.

Nuevamente insistimos en llamar la atención de las organizaciones del ramo de la pintura y compañeros del interior para que nos remitan direcciones para enviarles el pedidico. Esperamos que los camaradas del interior se harán eco de esta invitación.

LA COMISION

AGRUPACION AUXILIAR DEL COMITE PRO P. Y DEPORTADOS

Los componentes de esta institución quedan citados a la reunión que en el local de costumbre se efectuará el jueves 3, a las 20.30 horas.

Por tener que considerar asuntos importantes, se pide puntual asistencia.

EL SECRETARIO

SOCIEDAD OFICIOS VARIOS

(Bahía Blanca)

Convoca a sus componentes y simpatizantes a la asamblea que se realizará el domingo 6, a las 9.30 horas, en el local 11 de Abril 272.

Habiendo un asunto urgente a resolver, se recomienda no falte ningún compañero.

LA COMISION

F. O. LOCAL BONAERENSE

POR LA REORGANIZACION DEL GREMIO DE OBREROS DE ALMACENES POR MAYOR Y CASAS INTRODUCTORAS.—

Los camaradas activos y anhelosos de que surja nuevamente la organización del gremio, deben concurrir a la reunión del viernes 4, a las 21 horas, en la secretaría de la F. O. Local Bonaerense, Estados Unidos 3545, a objeto de llegar a una inteligencia que permita lograr la reorganización del gremio.

EL CONSEJO LOCAL

UNION CHAUFFEURS

Comunicamos a los compañeros revisadores de cuentas: Míguez, Crispín y Fuentes pasen por nuestra secretaría de 15 a 17 horas, o concurran a la próxima reunión de comisión, el jueves 3, a las 21.30 horas.

Esperamos no falten.

LA COMISION

A. A. PARQUE DE LOS PATRICIOS

Se invita a los componentes y simpatizantes de este Ateneo a la reunión que se efectuará el jueves 3, a las 20.30, en Almafuerte 604.

EL SECRETARIO

NOTAS VARIAS

OBREROS PANADEROS

(Sección Barracas)

Notifica a las secciones de la capital y a las sociedades de obreros panaderos del interior, que trasladó su secretaría a la calle San Antonio 495.

EL SECRETARIO

AGRUPACION DE OBREROS EBANISTAS Y TRABAJADORES EN MADERA

(Rosario)

Los trabajadores de este gremio que simpatizan con la F. O. R. A. han constituído una Agrupación con el nombre de que se informa en el epígrafe, a objeto de difundir los métodos y finalidades de la referida institución en el sindicato a que pertenecen.

Solicitan material impreso de orientación anarquista de las entidades afines a la F. O. Regional Argentina y que estén de acuerdo con su desenvolvimiento, debiendo dirigirse a nombre de Domingo Ponce, Ayacucho 1322.

EL SECRETARIO

COMITE PRO PRESOS

(Zárate)

El Comité Pro Presos de Zárate solicita urgentemente la dirección del Comité Pro Presos de La Plata, para ponernos de acuerdo respecto a la defensa del compañero Pedro Guerrero, detenido en el departamento de policía, pabellón número 2. Contestar a V. Alsina 333, Zárate (F. C. C. A.).

A los que tienen talonarios de la rifa que tenía en circulación a beneficio del mismo y LA PROTESTA, les encarecemos envíen el importe a la mayor brevedad, pues queremos y es nuestro deber dar a publicidad el balance y entregar a LA PROTESTA su parte correspondiente.

Giros a Emilio Desbat, Valentín Alsina, número 333.

EL SECRETARIO

OBREROS PANADEROS

(Catamarca)

AL PROLETARIADO ADHERIDO A LA F. O. R. ARGENTINA

Comunicamos al proletariado regional que esta institución, en asamblea realizada los días 12, 19 y 22 del corriente, acordó adherirse a la brava y gloriosa F. O. R. A., única institución que cobija en su seno al proletariado consciente del país.

A los sindicatos y agrupaciones que editen periódicos y folletos pedimos nos remitan para nuestra mesa de lectura. No aceptaremos las publicaciones de los cismas de vieja y reciente data.

Todo lo relacionado con esta institución, dirigirlo a Ayacucho 796, a nombre del secretario, José Peralta.

LA COMISION

Talleres Gráficos
LA PROTESTA

Se hace toda clase de trabajos

de imprenta y de encuadernación

LIBROS — FOLLETOS — REVISTAS
PERIODICOS — CARTELES —
PROGRAMAS — RECIBOS — ESTAMPILLAS
DE COTIZACIONES — CARNETS —
ESTATUTOS — SELLOS DE GOMA
— CLICHES — ESTEREOTIPIAS —
FOTOGRABADOS — PAPEL CARTA
— SOBRES, ETC, ETC. —

"Crítica Revolucionaria"

La Editorial Mundial, de Barcelona, publicó en un tomo de 220 páginas varios artículos seleccionados del compañero Luis Fabbri. Constituyen ese libro los trabajos que llevan el título que a continuación transcribimos.

Períodos de crisis — La función anárquica en la revolución — La huelga general, el 1.º de Mayo y la agitación por las 8 horas de trabajo — El individualismo stirneriano en el movimiento anárquico — El movimiento obrero en una encrucijada: Reformismo o revolución — Influencias burguesas sobre el anarquismo: I. La literatura violenta en el anarquismo; II. Influencias burguesas sobre el anarquismo; III. El uso de la violencia en los anarquistas; IV. La violencia del lenguaje en la polémica y en la propaganda — El sindicalismo — El miedo a la libertad — La legislación social — La organización.

Se vende en esta Administración al precio de 80 centavos; por cantidades, el 2% por ciento de descuento.

"ELEMENTOS DE ANARQUIA"

Hemos recibido este folleto del camarada G. C. Clemens, editado por los compañeros de Chile. Se vende en la administración de este diario al precio de $ 0.20.

C. PRO BLOQUEO A PICCARDO

Camaradas trabajadores: Seguimos en la brecha dispuestos a triunfar sobre la injusticia que tuvo la virtud de despertar los corazones dormidos para esta cruzada contra el pulpo del Trust del tabaco, Piccardo y Cía. De ahí el grito de solidaridad, el llamado que venimos siempre haciendo a nuestros hermanos de dolor y de miseria. Hoy como ayer, seguimos luchando convencidos que el triunfo será de los fuertes de espíritu y voluntad. Nada ni nadie nos desviará de nuestro objetivo. Los hechos nos demuestran que por falta de salida a la mercadería averiada que elabora el "43" y Cía. Argentina de Tabacos, la obliga a sacar marcas nuevas para sembrar la confusión entre los trabajadores y contrrrestar el efecto que el boicot le viene produciendo.

Recomendamos como siempre el boicot a los productos del Trusti tabacalero, formado por Piccardo y Cía. y la Compañía Argentina de Tabacos. Las marcas boicoteadas son las siguientes:

Cigarrillos: "43", Regios, Príncipe de Gales, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, "H. P.", Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Goal.

Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto Io., Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá, y las marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

¡Solidaridad, trabajadores!

EL COMITE

C. PRO PRESOS PANADEROS

Ponemos en conocimiento de los sindicatos de obreros panaderos de la región, que este Comité pondrá en circulación una rifa a su total beneficio, a sortearse por la Lotería Nacional de la última jugada del mes de septiembre. Será enviada para su venta a los sindicatos de obreros panaderos y a las organizaciones y agrupaciones que la soliciten. Constará de 3 premios, que son los siguientes: 1.º, un juego de muebles nuevo; 2.º, un lote de libros de la Editorial LA PROTESTA; 3.º, 1/2 docena de tazas de té; 4.º, un mate con la inscripción de este Comité.

Valor de la boleta, 30 centavos.

Pedidos a José Fernández, Bartolomé Mitre 3270.

EL SECRETARIO

BIBLIOTECA "EL PORVENIR"

(Santa Fe)

Ponemos en conocimiento de los interesados que la máquina rifada en la última jugada del mes de mayo, recayó en el número 910. El que se considere con derecho a ella puede pasar a retirarla al local de la institución.

LA COMISION

UNION CHAUFFEURS

(Comité Pro Ayuda a Francisco Nieves)

Se recomienda a los compañeros que tengan listas de suscripción a beneficio de F. Nieves, entregarlas en las condiciones que estén, por ser necesario hacer un balance, para dar cuenta de lo recolectado.

Giros a nombre de Teófanes Sobrino, B. Mitre 3270.

EL SECRETARIO

OBREROS PANADEROS

TRES ARROYOS

Comunica esta organización haber declarado el boicot a la panadería "La Fundadora" de Eugenio Rivolta después de un conflicto, sostenido en reivindicación de mejoras en las condiciones del trabajo.

Denuncia, asimismo la conducta de Fernando Alonso, prestándose a hacer "patrone! en este conflicto, el cual sigue a las órdenes de dicho burgués, y a fin de que el gremio de todo el país lo tenga en cuenta

AGRUPACION AUXILIAR DEL COMITE PRO P. Y DEPORTADOS

A los compañeros que se han comprometido para ayudar económicamente al Comité Pro Presos y Deportados por intermedio de esta agrupación, se les recuerda que pueden depositar sus cotizaciones en los locales de las siguientes instituciones:

LA PROTESTA, Perú 1537; F. O. del Calzado, E. Unidos 3545; Ateneo L. de Villa Crespo, Aguirre 1195; B. "Cultura Libertaria", Andonaegui 2608, Villa Urquiza; Ateneo A. Parque de los Patricios, Almafuerte 604; Paraná 134 y en nuestra secretaría, Agüero 390 y B. Mitre 3270 (S. de R. Obreros Panaderos).

Asimismo, se comunica que esta Agrupación ha autorizado para cobrar a los siguientes compañeros:

R. Franco, Gabazzo y A. A. García.

¡Solidaridad, camaradas!

LA AGRUPACION